

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial
en escenarios de violencia. Municipios de Cali, Medellín**

Presentado por:

Gilberto Agredo Muñoz

Andrea Jackeline Astaiza Chaves

Sandra Patricia Viveros Tovar

Somaya Leticia Acuña Molina

Ricardo José Mazuera Escobar

Presentado a:

Leidy Viviani Larrahondo Gómez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado de Profundización Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

Noviembre, 2025

Resumen

Como parte de las distintas acciones que se pueden desarrollar para la atención de poblaciones en calidad de víctima por el conflicto armado, se presentan los análisis y reflexiones que surgieron de una experiencia colectiva, donde la fotografía y la narrativa se entrelazan para dar voz a las memorias, emociones y aprendizajes que emergieron en base en los lugares en donde se realizó el ejercicio, el Colegio Américas Unidas en la ciudad de Cali, la comunidad Belén de Docampado en el litoral de San Juan, cerca de Buenaventura, el Instituto para Niños Ciegos y Sordos del Valle del Cauca, el corregimiento del Bajo Calima, también en el Valle del Cauca y por último dos lugares, uno cercano al centro de Cali en el barrio industrial y otro en el municipio de la Tablaza, cerca de Medellín, Antioquia. Además, se proponen distintas acciones psicosociales para la atención de un caso en concreto, Bojayá; esto como parte de un ejercicio meramente académico.

Palabras clave: Estrategias psicosociales, foto voz, conflicto armado, fortalecimiento comunidad

Abstract.

As part of the various actions that can be developed to support populations affected by armed conflict, this paper presents the analyses and reflections that emerged from a collective experience. Photography and narrative are used to give voice to the memories, emotions, and lessons learned based on the locations where the exercise took place: the Colegio Américas Unidas in the city of Cali; the Belén de Docampado community on the San Juan coast near Buenaventura; the Instituto para los niños ciegos y sordosc del Valle del Cauca; the Bajo Calima district, also in Valle del Cauca; and finally, two locations: one near downtown Cali in the industrial district and the other in the municipality of La Tablaza, near Medellín, Antioquia. In addition, various psychosocial interventions are proposed for addressing a specific case in Bojayá; this is presented as part of a purely academic exercise.

Key words: Psychosocial strategies, photo-voice, armed conflict, community strengthening

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos (caso seleccionado)	6
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	7
Estrategias de abordaje psicosocial con base en: 'Bojayá: entre fuegos cruzados' documental sobre la masacre en esa población del Chocó.....	12
Análisis reflexivo del Fotovoz	27
Conclusiones	39
Referencias.....	41
Apéndice	
A.....	455

Lista de Tablas

Tabla 1. Tipos de preguntas y su justificación.....	7
--	---

Análisis de Relatos (caso seleccionado)

El relato sin descanso hasta encontrarlos (Comisión de la verdad, 2020) expone la profunda huella que ha dejado el conflicto armado colombiano en la desaparición forzada en las familias colombianas. Desde el enfoque narrativo propuesto por White (2003), esta historia permite como la palabra se convierte en una herramienta de resistencia y de sanación. Las mujeres protagonistas, al transformar su dolor en acción colectiva, no solo buscan a sus seres queridos, sino que cada acción que hacen les da una identidad, dignidad y esperanza. En este contexto la entrevista psicosocial se plantea como un espacio ético y de escucha activa, donde el relato adquiere un sentido importante y se convierte en un puente entre la memoria, la resiliencia y la justicia

Al analizar el relato desde la mirada del psicólogo como entrevistador activo, se reconoce que cada pregunta no debe limitarse a indagar por los hechos, sino de abrir caminos para la reflexión, la construcción emocional y la resignificación de la experiencia vivida. En coherencia con el enfoque narrativo, es permitir que la persona entrevistada se reconecte con su historia desde un lugar diferente a la victimización. Como lo plantea White (2003), cuando una persona lograr narrar su historia en sus propios términos, se convierte en autora de un proceso vital, desplazando el sufrimiento hacia una historia alternativa de identidad y dignidad. Por ello el diseñar las preguntas debe de guardarse un tono empático y restaurador sobre el entrevistado, generando un espacio de contención emocional que posibilite la emergencia de significados nuevos y fortalecedores

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1.

Tipos de preguntas y su justificación.

Tipo de pregunta	Pregunta Planteada	Justificación Psicosocial
Circular 1	¿Cómo ha cambiado la relación entre las familias buscadoras desde que comenzaron a compartir sus historias y acompañarse mutuamente?	Explora las dinámicas vinculares y la transformación del dolor individual en experiencia colectiva. Permite identificar redes de apoyo y la construcción de una memoria social.
Circular 2	2. ¿Cómo cree que su manera de vivir esta búsqueda ha afectado la forma en que otros miembros de su familia viven su duelo?	Busca comprender las dinámicas relacionales dentro del sistema familiar y como las actitudes, emociones y decisiones de la protagonista inciden en los procesos de los demás miembros. Visibiliza las formas de apoyo o las formas de tensión que se

		generan en el contexto del dolor compartido.
Circular 3	3. ¿Cómo piensan que la falta de respuestas del Estado influye en los vínculos entre las familias y la comunidad?	Es relevante porque evidencia cómo la falta de respuesta del estado genera en las víctimas y sus comunidades un sentimiento de abandono e impotencia colectiva. La ausencia de apoyo institucional debilita la confianza en las autoridades y entre los propios miembros de la comunidad, lo que puede derivar en frustración, desesperanza y desconfianza, afectando la cohesión social y la participación comunitaria.
Reflexiva 1	¿Qué significa para usted mantener viva la memoria de su ser querido?	Esta pregunta es fundamental porque permite a la persona expresar y resignificar su vínculo con el ser querido que ha fallecido. Hablar sobre lo que significa mantener viva

su memoria ayuda a procesar el duelo de manera saludable, ya que no se trata de olvidar, sino de encontrar una nueva forma de relación con la persona ausente. Este proceso permite elaborar la pérdida de manera sana, transformar el dolor en aprendizaje y conservar un vínculo afectivo que fortalece la identidad y el bienestar emocional.

Reflexiva 2

¿Cuál crees que sea la relación de tu búsqueda con tu religión? ¿De qué forma crees que te ha servido de apoyo tu fe?

Pregunta para explorar sus creencias religiosas o espirituales, relacionándolas con la situación.

Reflexiva 3

¿Qué le ha permitido mantener la fuerza y la esperanza a lo largo de estos años de búsqueda, a pesar del dolor y las dificultades?

Permite identificar y explorar los recursos emocionales, espirituales y simbólicos que sustentan la resiliencia y el sentido de vida. Permite comprender cómo el amor, la

		fe, la solidaridad y la memoria se transforman en energía vital para resistir y continuar.
Estratégica 1	7. ¿De qué manera imagina que la memoria de su ser querido puede mantenerse viva y transformarse en una fuente de unión, aprendizaje y esperanza dentro de su comunidad?	Favorece la elaboración simbólica del duelo al reconocer la memoria como un acto colectivo que repara, inspira y fortalece los lazos comunitarios. Permite comprender cómo el recuerdo se convierte en legado social y en motor de reconstrucción del tejido humano frente al dolor.
Estratégica 2	8. ¿Cómo imagina una reparación simbólica que honre la historia de su ser querido?	Esta pregunta sería muy valiosa, ya que la reparación simbólica permite reconocer tanto a la víctima como a quienes luchan por sacar a la luz su historia y reflejar la verdad. Representaría un gesto que honre su vida y, al

mismo tiempo, el esfuerzo por mantener viva su memoria, visibilizar lo ocurrido y garantizar que su historia sea conocida y respetada. Sería un acto significativo, pues transmitiría justicia simbólica y reconocimiento, tanto del sufrimiento experimentado como del compromiso de quienes continúan su legado.

Estratégica 3

9. ¿Qué acciones considera necesarias para que su experiencia contribuya a la reparación y al fortalecimiento de las familias que viven lo mismo?

Dirige la conversación hacia la proyección comunitaria y el compromiso transformador, promoviendo la agencia social y la continuidad de la memoria colectiva.

Nota. Elaboración propia.

**Estrategias de abordaje psicosocial con base en: 'Bojayá: entre fuegos cruzados'
documental sobre la masacre en esa población del Chocó**

a) ¿Qué emergentes psicosociales de la vida cotidiana y del proceso sociohistórico de esta comunidad logra identificar?

Según Fabris (2011), los emergentes psicosociales son expresiones colectivas que muestran las tensiones entre la historia de una sociedad y su vida diaria. En Bojayá, estos emergentes muestran las secuelas del conflicto armado tanto en la subjetividad colectiva como en la estructura de la comunidad.

- Trauma Colectivo: La masacre dejó una profunda huella emocional en la comunidad entera, que se manifestó en relaciones caracterizadas por el miedo, el sufrimiento y muchas pérdidas (Blanco & Díaz, 2004; Páez et al., 2021).
- Duelo sin concluir: Numerosas familias no lograron realizar los rituales de despedida o recibir la asistencia emocional que necesitaban (Beristain, 2012).
- Falta de credibilidad hacia las instituciones: Según Alvis (2009), las víctimas manifiestan la sensación de desamparo por parte del Estado, lo que impacta su sentido de pertenencia y ciudadanía.
- Descomposición de la sociedad: La comunidad fue fragmentada, los vínculos familiares se debilitaron y hubo desplazamientos forzados debido a la violencia con armas (Penagos et al., 2009).

- El dolor que se transmite de generación en generación: Los hijos e hijas de las víctimas se desarrollaron en un ambiente caracterizado por la inseguridad y el miedo, lo que evidencia procesos de trauma transgeneracional (White, 2016).
- dolor individual por la pérdida de sus seres queridos: Cada miembro de la comunidad vive un dolor individual profundo por la pérdida de sus seres queridos. Muchas personas cargan duelos interrumpidos y una tristeza persistente, marcada por la forma violenta y repentina en que ocurrieron las muertes y por la falta de acompañamiento para procesar ese sufrimiento
- El trauma individual y colectivo: La comunidad vive un impacto profundo derivado de las experiencias de violencia. En lo personal, muchas personas mantienen recuerdos dolorosos, temores y afectaciones emocionales que influyen en su vida cotidiana. En lo colectivo, estos hechos dejaron una marca en la memoria social que aún define su historia y sus dinámicas comunitarias., transformó sus relaciones y dejó una huella compartida que aún influye en su identidad, su cohesión social y su relación con el territorio.
- La reconstrucción de la identidad comunitaria: Se logra observar donde las personas luchan por mantener sus tradiciones, su cultura y su sentido de pertenencia a pesar de la violencia que intentó fracturar su tejido social. La memoria ancestral y la espiritualidad aparecen como recursos cotidianos que fortalecen su resistencia.
- Resiliencia colectiva: Identificadas en iniciativas comunitarias de organización, búsqueda de verdad, actos de conmemoración y esfuerzo por reconstruir sus proyectos de vida. Este proceso refleja cómo la comunidad transforma el dolor en acciones de resistencia, memoria y esperanza.

- La falta de apoyo por los entes gubernamentales del estado: A lo largo del relato, se muestra cómo la falta de apoyo oportuno y sostenido por parte de los entes gubernamentales ha dejado a la comunidad sin las garantías necesarias para su reparación integral. Esta ausencia de acompañamiento del estado ha prolongado el dolor de las víctimas, limitando los procesos de reconstrucción social, emocional y territorial que aún siguen pendientes.
- El camino hacia el perdón y la reconciliación: Las víctimas de la violencia en Bojayá, Chocó, han tenido que enfrentar profundas heridas emocionales, sociales y comunitarias. A pesar del dolor acumulado y de la falta de apoyo suficiente por parte del Estado, muchas de ellas han emprendido un proceso consciente y valiente para avanzar hacia el perdón y la reconciliación. Este camino incluye la reconstrucción de la memoria colectiva, la participación en actos simbólicos de duelo y el fortalecimiento del tejido comunitario. Las comunidades han creado espacios para compartir sus historias, dignificar a sus muertos y reclamar justicia, entendiendo que reconocer lo vivido es un paso esencial para sanar El Tiempo Casa Editorial, (2022).

b) ¿Cuáles son los impactos desde lo bio-psico-socio-cultural que se evidencian?

Bello (2010) señala que el conflicto armado en Colombia no solo genera afectaciones físicas y materiales, sino que produce profundos impactos psicosociales y comunitarios. “El autor también plantea que la violencia desestructura los vínculos sociales, afecta la identidad colectiva y genera procesos de miedo, desconfianza y ruptura del tejido comunitario”.

A la luz de lo expuesto por Bello, puede afirmarse que, a través de los testimonios de las personas, el documental evidencia cómo la masacre de Bojayá dejó huellas profundas en todos los ámbitos de la vida de las víctimas y de la comunidad.

Desde lo biológico, se evidencian lesiones físicas, enfermedades derivadas de las difíciles condiciones de desplazamiento y problemas de salud que siguen afectando a muchas personas años después del hecho.

En el plano psicológico, se observan traumas persistentes como miedo, angustia, duelos no resueltos y una sensación constante de inseguridad. Las personas sobrevivientes expresan cómo el dolor emocional se mantiene vivo, afectando su bienestar mental y su capacidad de reconstruir un proyecto de vida.

Desde lo social, el documental refleja la fragmentación comunitaria causada por el desplazamiento forzado, la pérdida de líderes, la ruptura de redes de apoyo y el debilitamiento de la confianza colectiva. A esto se suma la falta de apoyo institucional, que agrava la sensación de abandono y limita los procesos de reparación y reconciliación.

En el aspecto cultural, se evidencia el daño a las prácticas tradicionales, a los rituales y a la identidad colectiva. La violencia interrumpió formas de vida ancestrales, afectó las ceremonias y alteró la transmisión de saberes propios de las comunidades afro.

También podríamos afirmar, como, por ejemplo, Navarrete (2024) afirma que los impactos del trauma sociopolítico se reflejan en diversas dimensiones del individuo y su ambiente:

- Biológicos: Lesiones corporales, incapacidades y enfermedades psicosomáticas vinculadas con el estrés postraumático.

- Psicológicos: Sentimientos de culpa en los que sobrevivieron, pérdida del sentido de la vida, estrés postraumático, depresión y ansiedad (Bello, 2010).
- Sociales: Desplazamientos obligados, pérdida de confianza en el Estado.
- Culturales: La pérdida de lugares sagrados, como la iglesia, la interrupción de las costumbres ancestrales y los procesos de identidad que se reconstruyen a partir del sufrimiento (Orozco & Molinares, 2020; Villa, 2014).

c) ¿Qué elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación se logran identificar en el discurso?

Según indica Parra (2019), las víctimas pueden resignificar el trauma y convertir el dolor en memoria y aprendizaje colectivo gracias a los símbolos y las narrativas. Se pueden notar varios componentes simbólicos en Bojayá:

Símbolos de violencia: La iglesia era un espacio de refugio que luego se transformó en un lugar donde se muere, emblema de la profanación de lo sagrado y de la fragilidad civil. El río Atrato también fue testigo de la tragedia y símbolo del flujo de sufrimiento intergeneracional (Fabris, Puccini & Cambiaso, 2010).

Símbolos de resiliencia: Se expresan en múltiples dimensiones que revelan la capacidad de la comunidad para transformar el dolor en fuerza colectiva: el canto de las alabadoras, que a través del arte y la fe resignifican el sufrimiento y sostiene la espiritualidad compartida (Páez et al., 2021); los procesos de perdón y reconciliación liderados por referentes como Leiner Palacios, quienes encarnan el poder ético y moral de convertir el odio en esperanza (Beristain, 2012); y el Cristo de Bojayá, que pasó de ser un objeto marcado por la tragedia a convertirse en un emblema profundo de reconstrucción, memoria, fe y lucha pacífica por la justicia.

En el documental se evidencian varios elementos simbólicos que permiten comprender cómo la comunidad de Bojayá ha vivido, resistido y reinterpretado su historia de dolor

Elementos simbólicos de resiliencia. Se da en la figura de las comunidades que continúan reuniéndose, cantando alabaos y manteniendo sus prácticas culturales se convierte en un poderoso símbolo de resistencia.

La memoria colectiva, expresada en rituales, cantos y procesos organizativos refleja la capacidad de sobreponerse al dolor y sostener la identidad étnica y territorial. La propia voz de los líderes comunitarios que narran lo ocurrido, a pesar del sufrimiento, es un signo de fuerza y dignidad.

El otro elemento simbólico de transformación. Es la construcción de nuevos espacios de encuentro, los procesos de reparación y los ejercicios de memoria histórica muestran caminos de transformación. El discurso de las víctimas orientado hacia la verdad, el reconocimiento y la exigencia de garantías de no repetición simboliza una transición desde el trauma hacia la búsqueda de justicia y reconstrucción. La participación activa de la comunidad en escenarios de diálogo y visibilización de su historia evidencia una apropiación del pasado como herramienta para proyectar un futuro diferente El Tiempo Casa Editorial, (2022).

Para concluir, el documental “Bojayá entre fuegos cruzados” muestra de manera profunda y humana las consecuencias que dejó la violencia en los habitantes de esta comunidad del Chocó. A través de los testimonios de las víctimas, se logra evidencia no solo el dolor por la pérdida de vidas, sino también el impacto emocional, social y cultural que la masacre produjo en todo el territorio. Por medio de los relatos permite comprender cómo el conflicto armado rompió el tejido comunitario, afectó las tradiciones y dejó marcas muy profundas que aún hoy siguen

presentes. Si embargo, a través de las narraciones se observa cómo se destaca la fuerza y la resiliencia del pueblo de Bojayá. Sus cantos, rituales, prácticas culturales y su organización comunitaria se convierten en herramientas para sanar, recordar y seguir adelante hacia un mejor futuro.

d) Estrategias Psicosociales:

Primera: Herederos de la Esperanza

Descripción: Es una estrategia psicosocial intergeneracional enfocada en jóvenes descendientes de las víctimas de Bojayá, cuyo objetivo es convertir el legado del trauma en liderazgo social, creatividad y proyectos vitales con un propósito.

En consonancia con las propuestas de Martín-Baró (1990) acerca de la restauración del tejido social y la curación a nivel colectivo, y con los planteamientos de Parra (2019) sobre el relato como instrumento para resignificar, fusiona el apoyo psicológico, las narrativas familiares y las iniciativas de innovación a nivel comunitario.

Objetivo: Comprender y transformar la transmisión intergeneracional del trauma en los jóvenes descendientes de las víctimas de Bojayá, mediante el acompañamiento psicosocial, la reconstrucción positiva de las narrativas familiares y la participación en proyectos comunitarios para fortalecer una identidad resiliente y promover su liderazgo en el desarrollo local.

Fases y tiempo de cada una.

Fase 1 – Reconociendo la herencia

Tiempo: 2 meses:

Espacios en los que los jóvenes oyen las historias de sus padres y abuelos, con un enfoque terapéutico y simbólico, lo que posibilita el surgimiento de recuerdos ocultos y la identificación del sufrimiento compartido (Fabris, 2011).

Fase 2 – Transformando la memoria

Tiempo: 2 meses

Talleres de creación artística (rap, poesía, documentales y muralismo) como vías para expresar y resignificar la experiencia, en línea con el planteamiento narrativo que White (2016) propone y con el concepto de sanación a través del arte.

Fase 3 – proyectando futuro

Tiempo: 2 meses

Los jóvenes desarrollan y ejecutan micro proyectos en los ámbitos ambiental, cultural o educativo y exhiben sus resultados en un Festival que tienen por nombre "Herederos de la Esperanza", fomentando el liderazgo en la comunidad y la esperanza activa (Penagos et al., 2009).

Acciones por implementar.

Transformación de la memoria

1. Crear talleres de muralismo, cortometrajes documentales, poesía y rap con el objetivo de convertir relatos de sufrimiento en manifestaciones de resiliencia;
2. Ofrecer espacios para círculos de palabra y acompañamiento psicosocial;

Proyección comunitaria:

1. Orientar a los jóvenes en la creación y puesta en marcha de micro proyectos comunitarios que tengan una influencia cultural, educativa o ambiental; y
2. Organizar el Festival Herederos de la Esperanza, en el que se exhibirán los resultados, las obras y los aprendizajes del proceso."

Impacto deseado.

El impacto esperado de la estrategia se refleja en la disminución de los síntomas asociados al trauma transgeneracional y el fortalecimiento del bienestar psicosocial, junto con el reforzamiento de una identidad positiva basada en el reconocimiento cultural. Asimismo, se espera la promoción del liderazgo juvenil, la cohesión comunitaria y la recuperación del sentido de agencia y propósito, fortaleciendo la transición de narrativas centradas en el dolor hacia historias de resiliencia, espiritualidad y esperanza, en coherencia con los planteamientos de Parra (2019).

Segundo: Tejiendo Vida y Resiliencia en las víctimas de Bojayá.

Descripción fundamentada:

La estrategia “**Tejiendo Vida y Resiliencia en las víctimas Bojayá**” surge a partir de las profundas afectaciones que dejó el conflicto armado en esta comunidad, tal como se evidencia en el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” (El Tiempo, 2022). Allí se observa cómo el dolor, las pérdidas, el desplazamiento y la ruptura del tejido social siguen presentes en la vida cotidiana de las víctimas.

Partiendo de enfoques psicosociales comunitarios, esta estrategia plantea fortalecer recursos personales, familiares y colectivos de afrontamiento, reconociendo la memoria histórica, los procesos de duelo inconcluso y la importancia de reconstruir la confianza y el

sentido de comunidad. Por lo tanto, se apoyará en principios como la participación comunitaria, el reconocimiento del sufrimiento, la resignificación de experiencias y la generación de escenarios seguros para la expresión emocional.

Objetivo general

Fortalecer los recursos de afrontamiento individuales y colectivos de la comunidad de Bojayá para contribuir a la reconstrucción emocional, social y cultural tras los impactos del conflicto armado.

Fases y tiempo estimado para cada una

Esta estrategia a esta diseñada en 5 fase las cuales son:

Fase 1: Diagnóstico participativo

Duración: 1 mes

- Conversatorios con líderes, víctimas y organizaciones locales.
- Identificación de afectaciones emocionales, sociales y culturales persistentes.
- Reconocimiento de recursos comunitarios ya existentes.

Fase 2: Activación de redes y construcción de confianza

Duración: 2 meses

- Encuentros comunitarios para restablecer comunicación y cohesión.
- Integración de jóvenes, adultos mayores, mujeres y víctimas directas.
- Fortalecimiento de la participación en espacios colectivos.

Fase 3: Procesos de acompañamiento psicosocial

Duración: 3 meses

- Talleres de afrontamiento emocional, manejo del duelo y resignificación del trauma.
- Actividades artísticas, rituales culturales y memoria colectiva.
- Grupos de apoyo guiados por psicólogos y promotores locales.

Fase 4: Fortalecimiento comunitario y resiliencia colectiva**Duración: 2 meses**

- Proyectos colaborativos basados en la cultura local (música, tejido, oralidad).
- Activación de liderazgos comunitarios y participación ciudadana.
- Diseño de rutas de acompañamiento continuo.

Fase 5: Cierre y proyección futura**Duración: 1 mes**

- Sistematización de aprendizajes.
- Círculos de palabra de cierre.
- Construcción de un plan comunitario de continuidad y autocuidado.

Tiempo total estimado: 9 meses**Acciones por implementar**

Acciones emocionales y de afrontamiento

- Círculos de palabra para expresar experiencias traumáticas.
- Talleres de reconstrucción del duelo (individual y colectivo).
- Ejercicios de autocuidado y regulación emocional.

Acciones comunitarias

- Jornadas de memoria histórica y conmemoración.
- Fortalecimiento de mingas comunitarias.
- Recuperación de espacios simbólicos afectados por la violencia.

Acciones culturales

- Actividades artísticas: tambora, alabaos, pintura, narrativas orales.
- Procesos de creación colectiva (murales, tejidos, cantos).
- Espacios para revitalizar rituales tradicionales como herramientas de sanación.

Acciones institucionales

- Coordinación con la alcaldía, organizaciones de víctimas y entidades de salud mental.
- Gestión para mejorar el acceso a servicios psicosociales permanentes.
- Formación de promotores comunitarios en apoyo emocional básico.

Según Díaz (2020) plantea que la intervención en crisis en situaciones traumáticas es un proceso de apoyo psicológico inmediato que busca restablecer la estabilidad emocional, reducir el impacto del trauma y ayudar a que las personas recuperen sus recursos de afrontamiento tras un evento que supera sus capacidades habituales de respuesta.

Impacto deseado

La estrategia “Tejiendo Vida y Resiliencia en las Víctimas de Bojayá” busca generar un impacto profundo y sostenible en la comunidad, promoviendo la sanación emocional, la recuperación del tejido social y el fortalecimiento de la identidad colectiva. Al finalizar el proceso, se espera que las víctimas cuenten con mayores herramientas de afrontamiento, espacios comunitarios más cohesionados y una reconstrucción renovada de la confianza y la esperanza.

Donde se refleje un qué impacto incluye.

- Fortalecimiento emocional de niños, jóvenes, adultos y familias afectadas.
- Reconstrucción del tejido social, disminuyendo la desconfianza y el aislamiento.
- Mayor cohesión comunitaria basada en la memoria y la identidad cultural.
- Incremento de estrategias saludables de afrontamiento, tanto individuales como colectivas.
- Empoderamiento comunitario para enfrentar futuras crisis sin revivir el trauma.
- Recuperación del sentido de pertenencia, dignidad y esperanza en el futuro.

Según Martínez (2003), las coaliciones comunitarias son una estrategia en la que diferentes actores de una comunidad se unen para trabajar de manera participativa y así lograr cambios sociales reales. Esta propuesta señala que, cuando una comunidad enfrenta situaciones de crisis o violencia, es fundamental que sus propios miembros, junto con organizaciones locales y algunas instituciones externas, construyan acuerdos, dialoguen y se organicen para enfrentar sus necesidades y reconstruir su vida colectiva.

Al relacionar esto con lo que muestra el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, se puede ver cómo la comunidad de Bojayá ha tenido que juntarse y apoyarse mutuamente para salir adelante después de la masacre. La manera en que los líderes comunitarios, las familias, la iglesia y otros grupos se reúnen para hablar de lo sucedido, recordar a las víctimas y exigir sus derechos refleja justamente lo que plantea Martínez.

Tercero: Conociéndonos

Conociéndonos es un programa que se diseñó pensando en la inclusión de la comunidad en el futuro de la misma, como principal actor referente a su desarrollo, sostenibilidad y proyección en el futuro. El programa busca entablar un dialogo con la comunidad, para la construcción de una ruta de acciones que permiten identificar las necesidades y deseos de la misma, es con base en esta información preliminar que se busca desarrollar o implementar acciones en pro de la consecución de esos objetivos marcados por la comunidad.

De esa forma se presenta un programa que busca incluir y no revictimizar a la comunidad de Bojayá, tomando en cuenta que se están diseñando otras estrategias de índole dirigido a la población, es decir que se presentan las acciones buscando un resultado basado en evidencia empírica, pero, no incluyendo en gran manera a la población en la formulación del mismo programa.

Objetivo: Concertar con la población de Bojayá acciones en pro de desarrollo de la misma.

Fases:

Las fases del programa se componen de momentos en donde se busca incorporar al grueso de la población en las disertaciones sobre el futuro de la comunidad, sus realidades y deseos.

Fase 1: Integrándonos, de dos a cuatro semanas, donde se incluye a población adulta, jóvenes y toda aquella que desee participar. Son reuniones que tienen un moderador que busca direccionar la discusión en contextos diversos de proyección de la comunidad.

Fase 2 Compartiéndonos: de tres a cuatro semanas, espacio que pretende que la comunidad exprese sus distintas vivencias a través de formas distintas, usando la narración o expresiones artísticas.

Fase 3 Proyectándonos: tres semanas, definición de la ruta a seguir y la culminación del trabajo con la comunidad.

Acciones:

Como en la iglesia: Lugar de encuentro que permite que la población se integre a las distintas actividades y la presentación del alcance de conociéndonos.

Bojayá en historia: como parte de la fase dos, talleres en donde la población a través de expresiones artísticas, comparte sus experiencias de vida.

Somos futuro: Reunión tipo asamblea en donde se presentan los resultados a la población de las distintas acciones y fases de “Conociéndonos”.

Impacto:

el impacto esperado de “Conociéndonos”, es desarrollar con la población estrategias que permitan el desarrollo integral de la misma, partiendo de la base que la comunidad puede tomar la decisión de que, por el momento, no desea ningún tipo de intervención o trabajo por parte de ningún ente gubernamental o externo de índole psicosocial.

Análisis reflexivo del Fotovoz: Perspectivas comunitarias de la salud mental en contextos diversos

El ejercicio del Fotovoz permitió reconocer la potencia de la fotografía como herramienta de expresión y reflexión social, fortaleciendo la construcción colectiva del conocimiento. Desde la psicología comunitaria, esta técnica se concibe como una herramienta de transformación social ya que permite que las personas expresen sus realidades, emociones y significados a través del lenguaje visual (Cantera, 2009, p. 3). A partir de las observaciones de cada una de las fotografías expuestas en este trabajo, las comunidades representaron sus condiciones de vida, sus problemáticas y las formas en que resisten y generan esperanza en medio de contextos difíciles en las comunidades. En este sentido, la metodología promueve un diálogo entre el individuo y el entorno en el que habita, donde la imagen se convierte en el vehículo para el pensamiento crítico y la acción social (Rodríguez & Cantera, 2016, p.930).

El proceso colectivo en este análisis reflexivo permitió identificar cómo, desde las distintas regiones, emergen narrativas diferentes donde cada una de ellas revela sus desigualdades, las redes de apoyo y los recursos simbólicos de cada uno de los territorios. Según Montoya (2020) La técnica del Fotovoz no solo documenta realidades, sino que impulsa la comprensión del contexto socio cultural como fuente de identidad y aprendizaje. (p.27) Así, que la práctica se inscribe dentro de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) al contribuir al fortalecimiento de cada una de las comunidades tocadas con este trabajo y que estén comprometidas con la transformación social.

De acuerdo con lo anterior. este ejercicio colectivo posibilitó comprender cómo la salud mental comunitaria se ve profundamente influenciada por el contexto histórico y territorial. En

muchas de las fotografías y testimonios, se evidenció la presencia de “heridas invisibles que van más allá de lo individual” (Bermúdez, 2019, p. 42), las cuales reflejan el sufrimiento compartido, el miedo heredado y la ruptura de los lazos sociales. Sin embargo, también emergieron voces que expresan esperanza y resistencia: “a pesar del dolor, seguimos caminando juntos, porque solo así el miedo se disuelve” (Participante del Fotovoz, testimonio, 2024, p. 7).

Como señala Bermúdez (2019), “las memorias colectivas se convierten en espacios de reconstrucción simbólica, donde la comunidad resignifica su historia y se reconoce como sujeto de transformación” (p. 45). En este sentido, el Fotovoz, como herramienta participativa, permitió que las comunidades se reconocieran a sí mismas como portadoras de memoria. Cada imagen se transformó en un acto simbólico de resistencia, donde recordar se convirtió en un camino hacia la reparación colectiva. Las narrativas visuales mostraron que “recordar no es quedarse en el pasado, sino proyectarse hacia un futuro con sentido” (Cantera, 2009, p. 63), fortaleciendo la identidad y reafirmando la importancia de sanar en comunidad.

Belén de Docampado: Lectura psicosocial desde el fotovoz

En la comunidad de Belén de Docampado, el fotovoz permitió evidenciar las dinámicas que reflejan las tensiones entre las condiciones materiales de vida y las aspiraciones colectivas de bienestar. Atraves de las imágenes capturadas y con limitaciones por el riesgo de confrontación por las fotos tomadas en el desarrollo de la actividad, se logró visibilizar la importancia del espacio público como escenario de encuentro, cooperación y resiliencia. Este tipo de lectura realizada en el desarrollo de las actividades coincide con los planteamientos de Sánchez Vidal (2007) quien sostiene que la psicología comunitaria debe abordar los procesos humanos considerando el contexto social como núcleo de toda acción transformadora. (p.64) De esta

manera las fotografías al río, a los barcos y parte de esa comunidad, se transforman en relatos visuales que expresan lucha por la dignidad, pertenencia y la esperanza en territorios marcados por la violencia.

Del mismo modo, el ejercicio permitió comprender la función educativa y emancipadora de la participación comunitaria. Según Freire (1970) el diálogo es el camino hacia la concientización y la reflexión crítica sobre las realidades y permite que las comunidades se reconozcan como agentes de cambio (p.72) En esta línea el fotovoz se consolidó como un medio de empoderamiento, al promover la voz de quienes tradicionalmente no son escuchados. Tal como lo plantea Montero (2003) la acción comunitaria implica acompañar y fortalecer las capacidades locales, reconociendo que la transformación social nace de las experiencias compartidas (p. 95) Así, la práctica desarrollada en Belén de Docampado evidencia como la psicología al vincularse con la imagen y la memoria, se convierte en un instrumento para comprender la subjetividad y fortalecer la justicia social.

El análisis reflexivo del Fotovoz de Belén de Docampado permitió identificar que el territorio funciona como un entramado simbólico profundamente ligado al río San Juan y al océano Pacífico, fuentes de vida, sustento y pertenencia. Las imágenes expuestas en el Fotovoz reflejan la relación que tienen con el río, también reflejan lo identitario, evidenciando una subjetividad colectiva enraizada en su entorno natural. Esta conexión revela lo que Rodríguez & Cantera (2016) “denominan una expresión simbólica de resistencia social” donde el arte visual se convierte en una forma de reinterpretar la violencia y construir significados resilientes (p.935). La presencia del río y las embarcaciones simbolizan tanto el aislamiento como la unión, representando rutas de encuentro, memoria y sobrevivencia.

Finalmente, la reflexión psicosocial y política, derivada de esta experiencia se articula con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 10 (Reducción de las desigualdades), al visibilizar como la acción comunitaria sobre el uso del río y su aprovechamiento como sujeto de derechos puede reducir las brechas sociales y promover una participación equitativa. Según el programa de las naciones unidas (s.f), alcanzar los ODS implica reconocer la diversidad de contextos locales y fortalecer las capacidades humanas como motor del desarrollo sostenible.

No le pondría título

Con base en fotografías tomadas a dos lugares distintos, en ubicaciones geográficas diferentes, Cali en el el Valle del Cauca y la Tablaza en Antioquia, se buscó visibilizar una realidad con una narrativa distinta a la sugerida, en donde se muestra lo que no está en la fotografía, la significación de lo que no está es la representación del trabajo. Recordando que las víctimas de la violencia política en Colombia datan de más de 100 años de existencia de la república, sin hablar de las otras formas de gobierno que han florecido y marchitado en el territorio, una forma de definir la violencia política: “Como en el pasado, la violencia política continúa siendo un medio para dominar a otros y establecer, cambiar o preservar determinado orden social.” (Barreto,2007, p.110). Es así que el conflicto armado obedece a dinámicas sociales y políticas que son manifestaciones de la violencia política. El hecho de que por cualquier medio se busque dominar a un grupo o forzar el cambio de orden social o continuar con el orden preestablecido, nos muestra más los medios de la violencia política que uno de los resultados que es el conflicto armado.

Es así que encuentras víctimas de la violencia política como desplazados por el conflicto armado, o personas que fueron despojados de sus tierras por paramilitares o entes estatales o

privados con intereses propios. En los dos lugares se encuentra la misma realidad, solo vivenciada por quien está presente en el momento

Aprendiendo desde la Diferencia: La fotografía y la narrativa como puente para la Inclusión y la Transformación social

El ejercicio de PhotoVoice titulado “Aprendiendo desde la Diferencia: La fotografía y la narrativa como puente para la inclusión y la transformación social”, nos permite reconocer la fuerza que tienen las imágenes y las palabras para expresar y reflexionar sobre las realidades sociales. A través de las fotografías y las narrativas, fue posible comprender que enseñar y aprender desde la diferencia es un acto profundamente humano, donde la inclusión se convierte en una oportunidad para construir juntos una educación más justa y sensible.

El contexto donde se desarrolló el ejercicio fue el Instituto para Niños Ciegos y Sordos del Valle del Cauca, el cual tiene un significado muy especial. Más que un lugar físico, representa un espacio lleno de símbolos, emociones y aprendizajes compartidos. Cada una de las fotografías refleja cómo los estudiantes y los docentes se apropian de su entorno, resignificándolo como un territorio donde la diferencia sensorial no es una barrera, sino una posibilidad para encontrarse desde otros lenguajes y construir cada día la inclusión desde su propia experiencia. Este espacio se convierte en un escenario de cooperación, esperanza y resiliencia, donde todos enseñan y aprenden a partir del respeto y la empatía.

Las fotografías que se tomaron durante el ejercicio transmiten una gran carga simbólica y emocional, puesto que en ellas se pueden observar manos que guían, miradas que aprenden, materiales táctiles que invitan a explorar y gestos que comunican más allá de las palabras, convirtiéndose en una forma de mostrar lo que muchas veces no se aprecia a simple vista, las capacidades, el compromiso y la sensibilidad de una comunidad educativa que se adapta para

incluir. De esta forma, la discapacidad deja de verse como una limitación y pasa a ser una manera diferente de percibir y comprender el mundo ante los demás. Tal como lo señala Delgado (2017), los recursos visuales permiten visibilizar problemáticas sociales y emocionales que a menudo se mantienen ocultas (p. 10).

Teniendo en cuenta lo anterior, la fotografía y la narrativa se convierten en herramientas las cuales nos ayudan a mantener viva la memoria colectiva de esta comunidad. Las historias que acompañan las fotos cuentan experiencias de superación, paciencia, creatividad, acompañamiento mutuo y sobre todo inclusión. En este orden de ideas, el PhotoVoice no solo documenta realidades, sino que las interpreta desde la experiencia de quienes las viven. (Montoya, 2020, p. 20).

En relación con los recursos de afrontamiento, las fotografías y narrativas de este ejercicio evidencian la fortaleza de esta comunidad educativa. Ante las limitaciones estructurales y sociales, emergen estrategias sustentadas en la unión, el trabajo colaborativo y la creatividad pedagógica. El cuerpo docente y los estudiantes se acompañan, se apoyan y construyen juntos nuevas formas de comunicarse y de aprender.

Para finalizar, es importante mencionar que este ejercicio se articuló directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS 4: Educación de calidad, y ODS 10: Reducción de las desigualdades, al evidenciar que la educación inclusiva constituye un pilar fundamental para la construcción de sociedades más justas y equitativas. En este proceso, la fotografía y la narrativa se transformaron en puentes para dar a conocer las realidades de muchos de los niños con discapacidad visual y auditiva, permitiendo que las vivencias de esta comunidad educativa se integren en una narrativa colectiva de transformación social (Organización de las Naciones Unidas (ONU), 2015).

La comunidad del bajo calima. Una historia hecha voz que revela una experiencia psicosocial

Esta actividad psicosocial tuvo como recurso principal la herramienta de la Fotovoz, empleada como un medio de testimonio visual que permitió reconstruir y narrar la historia del corregimiento del Bajo Calima desde la mirada de sus propios habitantes. A través de las fotografías y los relatos que las acompañaron, emergieron memorias, emociones y significados que dan cuenta de los procesos de resistencia, resiliencia y la transformación vividos por la comunidad.

Cada una de las imágenes logra capturar la realidad que han vivido y que aún viven los habitantes del corregimiento del Bajo Calima, profundamente marcados por la violencia ejercida por los grupos armados. Esta situación ha generado diversas problemáticas psicosociales que han afectado de manera significativa a toda la población, especialmente a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, quienes han sufrido graves consecuencias físicas, emocionales y psicológicas derivadas del reclutamiento forzado, la pérdida de seres queridos y el desplazamiento forzado de sus familias (Bermúdez, 2019, p. 45).

Sin embargo, a pesar del dolor y las pérdidas, el arraigo a sus costumbres y a su cultura ancestral ha impulsado a muchas familias a regresar a su territorio. Su vida cotidiana está íntimamente ligada a las dinámicas culturales que emergen del entorno natural el río, la selva, la siembra y los cultivos tradicionales son elementos que sostienen su identidad y sentido de pertenencia. La violencia no solo ha fracturado el tejido social y emocional de la comunidad, sino que también ha deteriorado su calidad de vida económica y el desarrollo social del territorio (Bermúdez, 2019, p. 48).

A través del ejercicio de Fotovoz, se revela cómo la comunidad del Bajo Calima ha empleado recursos simbólicos y estrategias colectivas para afrontar la adversidad. La memoria colectiva, las costumbres ancestrales heredadas del legado de sus mayores, la unión comunitaria y el trabajo colaborativo se han convertido en pilares para su fortalecimiento como grupo. Estas acciones han permitido preservar su identidad, reconstruir los lazos comunitarios y sostener la vida frente a las dificultades.

En este proceso se refleja la capacidad resiliente de las personas para reconstruir el tejido social, reafirmar su identidad colectiva y transformar el dolor en esperanza compartida. De este modo, la comunidad continúa tejiendo un futuro más digno y solidario, orientado al bienestar común y a la recuperación de su sentido de vida (Cantera, 2009, p. 112).

De igual manera, este trabajo más que un ejercicio fotográfico, fue un proceso de diálogo y reconocimiento colectivo donde las imágenes se convirtieron en una forma de “historia hecha voz”. Cada fotografía representó una oportunidad para resignificar el pasado y el presente, expresar los sentimientos frente a la violencia y visibilizar las acciones cotidianas de esperanza que hoy sostienen el tejido social del territorio. De este modo, la Fotovoz no solo permitió documentar la realidad del Bajo Calima, sino que también hace visible la fortaleza de la identidad comunitaria y reafirmar el poder de la memoria como acto de reparación simbólica y construcción de bienestar psicosocial (Cantera, 2009, p. 118).

Para concluir, estas experiencias se conectan directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente con el ODS 16 contribuiría al fortalecimiento de la paz, la justicia y la reconstrucción del tejido social en el Bajo Calima, impulsando procesos de reconciliación y participación comunitaria. Frente a una historia marcada por el conflicto armado, la implementación de este objetivo permitiría fomentar espacios de diálogo, resolución

pacífica de conflictos y justicia restaurativa, donde las voces de las víctimas y las comunidades sean reconocidas y respetadas Naciones Unidas. (2015).

Del mismo modo, el ODS 3, Salud y Bienestar, aportaría significativamente a la comunidad del Bajo Calima, un territorio profundamente afectado por la violencia. Este objetivo busca garantizar la salud física, mental y emocional de todas las personas, especialmente de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, quienes han sido los más impactados por los conflictos armados. Promoviendo el acceso a servicios de salud integrales, incluyendo atención médica, apoyo psicológico y programas de prevención, permite reparar las secuelas físicas y emocionales de la población, fortaleciendo su capacidad de resiliencia Gobernación del Valle del Cauca. (2024).

De igual manera El ODS 11 puede contribuir a la reconstrucción del tejido social y la resiliencia comunitaria, promoviendo espacios seguros y sostenibles donde las familias y niños puedan desarrollarse sin miedo. Esto implicaría a crear entornos seguros, promover la participación colectiva y fortalecer la resiliencia frente a las adversidades, apoyando la construcción de un futuro más estable y sostenible Naciones Unidas. (2015, p. 23).

El contexto escolar, representado en el Colegio Américas Unidas de Cali, es mucho más que un espacio físico: es un lugar donde se entretienen emociones, vínculos y silencios. A través de las imágenes, se visualiza la manera en la que se reflejan las dinámicas cotidianas propias de las relaciones humanas en la escuela, resaltado por la violencia simbólica, como las posibilidades de conexión que surgen en contextos marcados por la indiferencia o el aislamiento emocional.

Tal como lo plantea Delgado (2017, p. 45), la imagen puede convertirse en una herramienta de intervención comunitaria al permitirnos leer los significados ocultos de los

territorios y las relaciones humanas. Desde esa mirada, la escuela se presenta como un laboratorio psicosocial donde se pueden reconocer las heridas, pero también los caminos hacia su reconstrucción. De esta forma, el espacio escolar trasciende su función pedagógica para convertirse en un territorio emocional y social donde la convivencia se resignifica a partir del reconocimiento del otro.

Las fotografías abren un lenguaje poético que transforma las emociones en símbolos visuales. En las primeras escenas, la sombra, el silencio y el círculo vacío expresan soledad y desconexión; en cambio, hacia el final aparece el árbol, las manos y el juego como metáforas de encuentro, escucha y esperanza. Esta transición simbólica representa un proceso de sanación colectiva, donde lo que estaba fragmentado comienza a recomponerse.

Según Cantera (2009, p. 32), la foto intervención permite visualizar las dimensiones subjetivas de la experiencia, ofreciendo un espacio para reinterpretar el entorno y dotarlo de sentido. En coherencia con ello, las imágenes de este proyecto no solo muestran lo que ocurre en la escuela, sino que revelan cómo las personas viven, sienten y transforman esas realidades. Desde una perspectiva psicosocial, este ejercicio da voz a las emociones que suelen permanecer en silencio, favoreciendo una comprensión más profunda de las subjetividades que conforman la vida escolar.

Cuando la fotografía se une a la narrativa, surge una poderosa herramienta para reactivar la memoria emocional de la comunidad. Como afirman Rodríguez y Cantera (2016, pp. 932–934), la imagen puede convertirse en un medio de reflexión y reconstrucción frente a las violencias invisibles que atraviesan los contextos sociales. En este caso, las fotografías no se limitan a registrar hechos, sino que evocan experiencias, emociones y aprendizajes colectivos.

El texto acompaña da sentido a lo que la fotografía sugiere, transformando cada imagen en un fragmento de memoria viva que documenta los procesos de cambios y los nuevos modos de relacionarse. Así, el proyecto de Foto Voz se consolida como una práctica psicosocial que promueve la reflexión, la sensibilización y la transformación, al permitir que la comunidad escolar se reconozca en sus propios relatos y visualice caminos que lleven a la reconciliación y la convivencia pacífica (Montoya, 2020, p. 58).

El recorrido visual de las imágenes deja entrever los recursos de afrontamiento que existen dentro del grupo estudiantil. Elementos tan sencillos como el juego, la escucha, la naturaleza o el contacto físico se convierten en símbolos de resiliencia y de apoyo emocional. Estos gestos cotidianos revelan una fuerza silenciosa de resistencia frente a la apatía y el desacuerdo.

Como señala Cantera (2009, p. 34), la foto intervención no solo documenta realidades, sino que impulsa procesos de empoderamiento al visibilizar las capacidades individuales y colectivas para afrontar las dificultades. En esta línea, aparece la escuela como un espacio de contención que fomenta el bienestar, la empatía y la construcción de vínculos sólidos, permitiendo que los estudiantes elaboren juntos estrategias para enfrentar los retos propios de la convivencia.

Desde una mirada psicosocial y política, este proyecto reafirma el papel de la escuela como un lugar de transformación social. “Cuando la escuela vuelva a escuchar” no solo recoge una experiencia, sino que plantea una postura ética, que es la necesidad de reconstruir los lazos humanos desde la empatía, la escucha y el respeto mutuo.

El ejercicio se alinea con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, s.f.):

- ODS 3 (Salud y bienestar): promueve el bienestar emocional y las relaciones saludables.
- ODS 4 (Educación de calidad): fortalece una educación humanizadora, centrada en la escucha y el aprendizaje socioemocional.
- ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas): impulsa la convivencia pacífica y la construcción de entornos protectores.

Como sostiene Delgado (2017, p. 49), el arte y la narrativa pueden actuar como recursos emancipadores que generan reflexión política desde el propio territorio. En este sentido, el proyecto demuestra el poder transformador del arte y la palabra como lenguajes que humanizan la intervención psicosocial. La escuela, al convertirse en un espacio de escucha, dialogo y memoria, se transforma en un escenario donde la paz se aprende, se construye y, sobre todo, se vive.

Conclusiones

El desarrollo de esta actividad nos permitió entender con mayor profundidad el impacto psicosocial que ha dejado el conflicto armado en los territorios más apartados del país. Al estudiar esta realidad, se pudo reconocer cómo las comunidades han sido atravesadas por múltiples afectaciones que no solo vulneran sus derechos, sino que también alteran su vida cotidiana y desestructuran su tejido sociocultural. Esto nos llevó a cuestionar hasta qué punto la presencia del Estado ha sido insuficiente o incluso ausente frente a las necesidades que estas poblaciones han tenido durante y después de los hechos de violencia.

A pesar de este panorama, algo que llamó profundamente la atención es la manera en que las propias comunidades han logrado sostenerse a través de sus prácticas culturales, sus rituales, su palabra y su organización colectiva. Estos elementos no solo representan una forma de resistencia y residencia, sino también una manera de reconstruir sentido y de acompañarse mutuamente en medio del dolor. Esta reflexión me hace pensar en la importancia de que los procesos de reparación sean realmente coherentes e integrales, y que incorporen la cultura, la historia y las voces de quienes han vivido estas experiencias en carne propia.

Esta realidad psicosocial marcada por la violencia nos invita a pensar en la responsabilidad profesional y ética que tendremos al acompañar a las comunidades que han vivido afectaciones tan profundas. Sentimos que nuestro papel no puede limitarse solo a intervenir desde lo individual, porque la violencia atraviesa la vida familiar, comunitaria y cultural. Por eso, consideramos que debemos asumir una mirada más amplia, sensible al contexto y a las realidades de cada territorio.

También se debe tener una voz crítica frente a la ausencia o la insuficiencia del Estado en estos territorios. Es decir, promover que las políticas y los programas de atención realmente respondan a las necesidades de quienes han sido víctimas del conflicto, desde un enfoque integral y culturalmente pertinente.

Referencias

- Barreto, I., & Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 3(1), 109-119.
- Bello, M. (2010). La noción del daño desde el enfoque psicosocial. *Acción sin daño y construcción de paz*. Universidad Nacional de Colombia.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bello, M. (2010). *Tendencias del acompañamiento psicosocial y estrategias para la identificación de recursos protectores y de afrontamiento*.
- (Nota: Si es un documento institucional o capítulo, se debe agregar editorial o fuente. Si deseas, puedo ajustarlo al tipo de documento exacto.)
- Beristain, C. M. (2012). Acompañar los procesos con las víctimas. PNUD.
<https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227–252.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria [Objeto virtual de información – OVI]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

<http://hdl.handle.net/10596/1303>

Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–

1302. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

[4ec3ba1a26b7](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

El Tiempo Casa Editorial. (2022, diciembre 17). *Bojayá: entre fuegos cruzados* [Video].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F., Puccini, S., & Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*,

XIII(127). [http://milnovecientoSsesentayOcho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-](http://milnovecientoSsesentayOcho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html)

[analisis-de-la.html](http://milnovecientoSsesentayOcho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html)

Gobernación del Valle del Cauca. (2024). Programa de Gobierno Calima El Darién.

<https://ogpt.valledelcauca.gov.co/storage/Clientes/ogpt/principal/imagenes/contenidos/59>

[59-programa%20de%20gobierno%20calima%20el%20darien.pdf](https://ogpt.valledelcauca.gov.co/storage/Clientes/ogpt/principal/imagenes/contenidos/59)

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.

Martínez, M. F., & Martínez, J. (2003). *Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social*. *Psicosocial Intervención*, 12(3), 251-267. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=2ef08960-41ee-387e-815b-d362f7d6a04f)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=2ef08960-41ee-387e-815b-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=2ef08960-41ee-387e-815b-d362f7d6a04f)

[d362f7d6a04f](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=2ef08960-41ee-387e-815b-d362f7d6a04f)

Molinares, V., & Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72–89.

<https://doi.org/10.17151/jurid.2020.17.2.4>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación (pp. 15–49). <https://eds->

[pebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779](https://eds-pebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779)

[b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis](https://eds-pebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779)

Naciones Unidas. (2015). Objetivo de Desarrollo Sostenible 16: Paz, justicia e instituciones

sólidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/peace-justice>

Navarrete, D. C. (2024). Dimensión psicosocial y violencia. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/65612>

Páez, D., Vélez, M., Mendoza, W., & Hernández, V. (2021). Resiliencia y sanación integral en mujeres víctimas del conflicto armado. Sello Editorial UNAD.

<https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/view/15/24/202>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). Objetivos de Desarrollo

Sostenible (ODS). Naciones Unidas. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una perspectiva narrativa. Recursos psicosociales para el postconflicto, 27–75.

<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndice A

Link del vídeo de youtube: <https://youtu.be/9-wz1JATbrg?si=YCGL1uOwvaXQriN8>